

SESA

Población próxima al río Guatizalema, al sur de Huesca en dirección hacia Sariñena. A unos 22 km y sobre un pequeño montículo que domina toda la llanura encontramos este lugar cuya ocupación por el hombre se remonta hasta el Neolítico, pero será en época romana cuando este lugar tuvo su gran importancia, siendo junto a Huesca y a Jaca los tres núcleos más importantes de la provincia. En esta época se llamó *Sears* y bajo la tutela de Roma aquí se acuñaron las primeras monedas en los siglos I y II a. de C. Además por aquí pasaba la antigua calzada romana de la cual quedan algunos restos, que iba desde *Tarraco* (Tarragona) hasta *Oiarso* (Irún), en la que Sesa era un punto estratégico ya que enlazaba a la altura de Venta de Ballerías con la calzada que iba dirección a *Caesaraugusta* (Zaragoza).

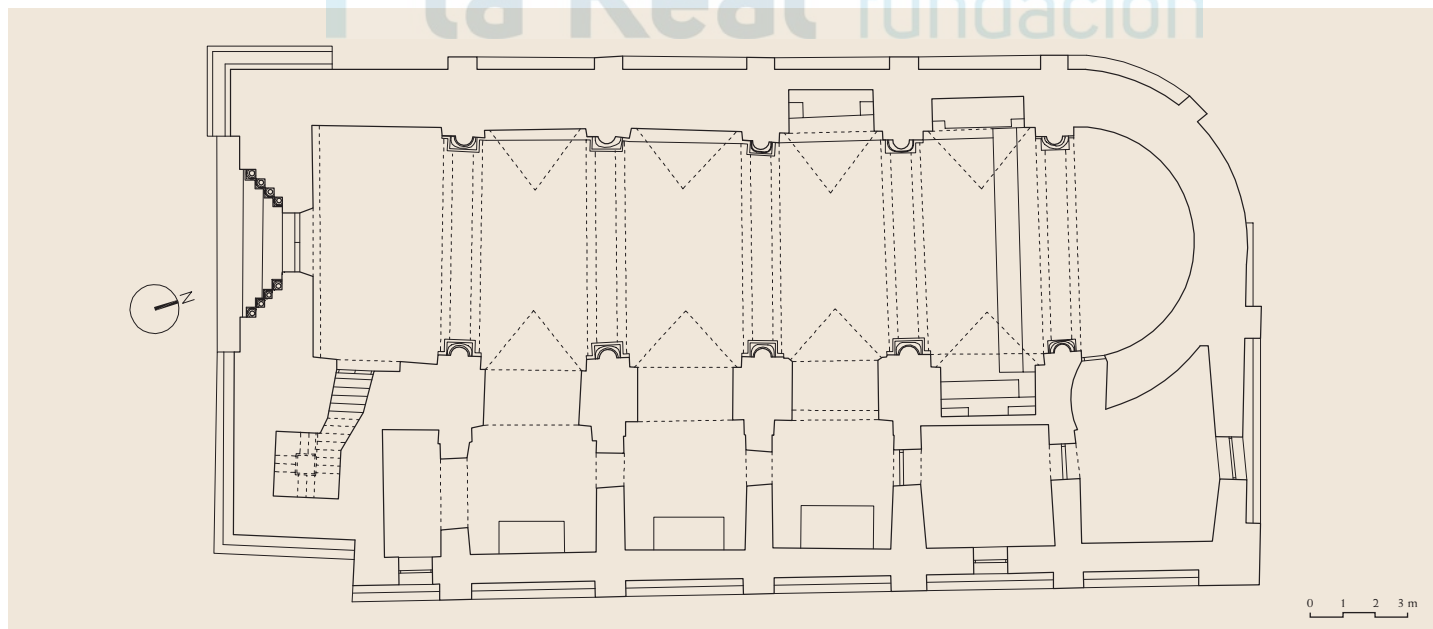
La presencia musulmana en esta zona tuvo también relevancia especialmente por el sistema de riegos que desarrollaron, en Sesa había un castillo del que tenemos noticias en 1792 que todavía estaba en pie. Se levantó en la llamada Peña del Castillo, encima de la actual iglesia de San Juan y en zona hoy visitable. Este castillo se reconquistó en 1103 y poco después Pedro I lo dio al obispo de Huesca a cambio de fidelidad. Se cristianizó la antigua mezquita, denominada *jarea* (casa del pueblo), en cuyo lugar todavía se mantiene hoy la ermita de la Jarea. En 1196 tenemos noticias de unos vecinos de Sesa que venden unas casas al obispo para construir una iglesia nueva por valor de 60 sueldos.

Iglesia de San Juan Bautista

IGLESIA DE PLANTA RECTANGULAR y ábside semicircular, fue recrecida en altura, pero se conservan en todo su perímetro los canchillos que sustentaban el alero original, todos ellos de simple factura, pero decoración variada de rollos,

motivos esquemáticos o en algunos casos sencillas figuras. Adosada al muro sur del ábside se construyeron, con posterioridad, la sacristía así como una segunda nave de capillas comunicadas entre sí.

Planta





Fachada occidental



Interior

La portada se abre en el muro occidental, se trata de un bello ejemplo de portada románica compuesta de seis arquivoltas decoradas todas ellas con baquetón excepto la más externa que tiene decoración de zig-zag, recordándonos en gran medida la portada de Apiés. Todo el conjunto queda enmarcado por un guardapolvo de diamantes. Estas arquivoltas vienen a descansar sobre una imposta corrida lisa bajo la cual se disponen cuatro capiteles a cada lado decorados con ornamentación vegetal ya bastante estilizada, que apean en sendas columnas de fuste cilíndrico provistas de basa sobre un pequeño plinto.

A su interior se mantiene la estructura original, a pesar de que se sustituyó la bóveda primitiva por la que vemos hoy de lunetos y la construcción de la nave lateral en el lado de la epístola formada por capillas que se comunican entre sí. La nave se divide en cuatro tramos, reforzados por arcos fajones que se apean sobre semicolumnas adosadas a pilastras con capiteles aparentemente sin decoración. Una imposta lisa recorre todo el perímetro de la nave señalando el arranque de la bóveda.

A los pies se levanta el coro, desde el cual vemos un capitel con una sencilla decoración vegetal que deja intuir que, tras el grueso enlucido del resto, pueda existir algo de decoración. Sobre el pórtico de acceso se abre un ventanal decorado hacia el interior con arquivolta de baquetón que apea en columnitas con capiteles de decoración vegetal de estilo similar a los que vemos en el pórtico.

Texto y fotos: MENB - Plano: BJC

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L. 2001c, p. 229; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicocaragones.com/Sesa; RÍO MARTÍNEZ, B. d'o, 2005, p. 170.